

Aproximación interpretativa al análisis de una buena práctica en educación en valores

Interpretive approach to analyzing good practice in values education

Rodríguez López, Manuel

Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación

Universidad de Sevilla

rodri@us.es

Llorent Vaquero, Mercedes

Universidad de Sevilla

merllovaq@alum.us.es

RESUMEN

El trabajo presentado se centra en conocer los aspectos clave en el desarrollo de una buena práctica de educación en valores, denominada “*Crece cantando, crece soñando*”. Se trata de un proyecto intercentros en el cual se pretende la educación en valores a través de la música. Con objeto de descubrir el funcionamiento del proyecto así como el proceso de adquisición de valores del alumnado, hemos utilizado la entrevista narrativa para conocer en profundidad la mecánica del proyecto desde la visión del profesor fundador del mismo.

Palabras clave: Educación ciudadana, Educación en valores, Buena práctica, Música, Proyecto coral.

ABSTRACT

The present work focuses on understanding a good practice in values education, called “*Crece cantando, crece soñando*”. It is a coral intercenter project, in which intended values education through the music. In order to discover the workings of the project and the process of acquisition of values in students, we used the narrative interview to learn more about the mechanics of the project from the teacher project founder's vision.

Keywords: Civic education, Values education, Good practice, Music, Choral project.

1. INTRODUCCIÓN. ANTECEDENTES.

En la actualidad, la sociedad exige la formación de personas competentes tanto para el desarrollo de su práctica profesional como para su óptima socialización. Partiendo de dichas pretensiones observamos cómo el sistema educativo actual no contempla la adquisición de las herramientas necesarias para alcanzar el desarrollo social y emocional del alumnado. Hoy en día, la educación se basa en la acumulación de conocimientos de carácter teórico-científico, sin albergar un espacio donde posibilitar el trabajo de las habilidades socioemocionales, las cuales son indispensables para desenvolvernó en la sociedad actual. Dentro de la educación socioemocional encontramos la educación en valores, puesto que, de acuerdo con Conejo (2012:265), éstos nos facilitan *“encontrar sentido a lo que hacemos, responsabilizarnos por nuestras acciones, tomar decisiones con serenidad y de acuerdo a lo que pensamos, resolver problemas personales y definir con claridad los objetivos planteados”*.

1.1 La educación en valores y el modelo actual de educación

A modo de encuadre vamos a analizar el estado actual de la educación en valores en el ámbito educativo. Como observa, Parra (2003:72) en nuestra década *“la educación en valores se ha convertido en el problema estratégico número uno de la educación”*, es por ello que se han organizado diferentes debates en torno a la temática.

La asimilación y adquisición de unos valores específicos se realiza, como observa Arufe (2011:36), *“a medida que vamos creciendo y desarrollándonos integralmente, en cada una de las cuatro esferas o dominios que componen el desarrollo humano: social, afectivo, cognoscitivo y psicomotor”*. Por tanto, la escuela no es el único lugar en el que se educa en valores, aún más, siguiendo a Touriñan (2005), podemos afirmar que familia, escuela y sociedad deben compartir actualmente la responsabilidad social de la educación en valores. Sin embargo, en línea Martínez, Esteban y Buxarrais (2011), pensamos que es esencial que en los centros educativos se creen espacios para el trabajo de los valores puesto que los niños y jóvenes pasan gran cantidad de horas en los mismos, en este sentido, se trata de una institución en la que se puede aprender el respeto tanto a los demás como a uno mismo, considerando unos determinados valores

y denunciando la falta de otros así como estableciendo relaciones de cooperación y solidaridad.

Asimismo, una de las funciones principales de la escuela es la de “*procurar formar personas capaces de estimar los valores democráticos y de gobernar sus vidas de manera sostenible*” (Martínez et al., 2011:99). De acuerdo con dicho objetivo se persigue no tanto la formación laboral sino el bien común a través del aprendizaje de valores que faciliten alcanzar una democracia participativa. El compromiso de la escuela con la educación en valores se trata, pues, de un elemento clave para el desarrollo pleno de la personalidad de sus estudiantes, el cual se ve influenciado, como expone Martínez et al. (2011), por el resto de agentes sociales que no tienen una misión educativa propiamente dicha pero que influyen en la educación en valores. La pluralidad de fuentes de información característica de la sociedad actual resalta la necesidad existente de que la escuela asuma la función central de la educación en valores.

El análisis realizado demuestra la necesidad del fomento de la educación en valores en la actualidad, tanto en el ámbito familiar como en el escolar. Asimismo, la confusa división en la responsabilidad de la educación en valores, ha creado un vacío en el que surge una crisis de valores, en la cual nos hallamos sumergidos actualmente, por un lado porque nadie parece asumir el papel de educador en valores, y, por otro lado, a causa de las diversas fuentes de información que poseemos actualmente, las cuales contradicen en numerosas ocasiones los valores que deben prevalecer en nuestra sociedad. En este sentido, la sociedad reclama un espacio en el sistema educativo donde trabajar los valores con la finalidad de inundar el vacío que surge debido a la crisis de valores expuesta.

1.3 El valor de la música en la educación en valores

Como hemos señalado anteriormente, la escuela debe crear espacios para trabajar y fomentar la educación en valores. En este sentido, la relación entre educación y valores se puede abarcar desde diferentes áreas en el ámbito escolar, no obstante, nosotros nos centraremos en el área de la educación musical como propulsora de valores, ya que existen diversos autores que exponen las distintas ventajas ofrecidas por la música en relación al trabajo en valores. De este modo, encontramos a Conejo (2012), que

identifica los beneficios de la educación musical al propiciar el desarrollo del sentido de la justicia y la libertad.

En esta línea, siguiendo a Peñalver (2010), podemos exponer otra de las clasificaciones de las aportaciones de la educación musical a la educación en valores siendo beneficiosa para: el fomento de la autoafirmación y de la capacidad de comunicación; el desarrollo de la confianza en uno mismo y en los demás; el refuerzo del sentimiento grupal y de comunidad; el desarrollo de las capacidades de toma de decisiones; el refuerzo de la capacidad de análisis, síntesis e inducción; la educación multicultural; el desarrollo de conductas sociales; la valoración de la voz y del propio cuerpo como instrumentos de expresión y comunicación; así como el reconocer la musicalidad presente en diversos elementos de la naturaleza.

Por tanto, podemos afirmar, basándonos en las aportaciones y los beneficios antes mencionados, que la educación musical es un medio eficaz y viable para el trabajo de los valores en el contexto educativo. En este sentido, podríamos utilizar la educación musical que se ofrece en el ámbito educativo para potenciar la educación en valores a través de la música, cubriendo parcialmente ese vacío de educación en valores que poseemos en la sociedad actual.

2. DEFINICIÓN DE LA EXPERIENCIA

Nuestro trabajo de investigación, como hemos comentado anteriormente, se centra en la propuesta del proyecto musical “*Crecer cantando, crecer soñando*” como ejemplo de buenas prácticas en el ámbito de la educación en valores y la inclusividad. Dicha iniciativa se configura como una actividad intercentros donde intervienen distintos centros educativos de educación secundaria así como escuelas de música y centros de formación profesional.

2.1 Objetivos

Los objetivos que persigue nuestro trabajo de investigación son los que exponemos a continuación:

- A.** Conocer los aspectos clave en el desarrollo del proyecto de innovación “*Crecer cantando, crecer soñando*”.
- B.** Describir los procesos de desarrollo de valores en el alumnado.

2.2 Metodología

Nuestra investigación se basa en análisis interpretativo, se centra en el trabajo realizado en el proyecto coral de innovación “*Crece cantando, crecer soñando*”. Utilizaremos una metodología de corte cualitativo, puesto que tratamos de describir el proyecto musical con la intención de conocer los aspectos clave en el desarrollo del proyecto así como los procesos de desarrollo de valores en el alumnado. En esta línea, aplicaremos una metodología basada en la “*Grounded theory*”, considerada como la teoría apoyada en datos empíricos, realizando, concretamente, una entrevista narrativa. Con dichas pretensiones, hemos efectuado entrevistas al profesor encargado y fundador del proyecto “*Crece cantando, crecer soñando*”.

3. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El análisis de la entrevista al profesor se realizó con la ayuda del programa informático de análisis de datos cualitativo “*atlas.ti*”. Tras el citado análisis surgieron dos mapas conceptuales en respuesta a los dos objetivos propuestos en la investigación. A continuación, vamos a exponer el mapa conceptual que ofrece respuesta al primer objetivo “*Conocer los aspectos clave en el desarrollo del proyecto de innovación “Crece cantando, crecer soñando”*”.



Mapa 1: Descripción de la buena práctica

La descripción de la buena práctica se ha estructurado en base a tres aspectos fundamentales: los agentes, las variables curriculares y el contexto en el que se desarrolla la actividad. Todos esos ámbitos estarían dentro del marco de la educación en valores, la cual es identificada como la finalidad principal del proyecto coral (“...en este proyecto se trabaja con la persona” 1:28). Cada año, la temática de los ensayos y las posteriores actuaciones del coro giran en torno a un valor o valores, que se transmiten a través de la música.

En relación a los agentes, observamos tres pilares: los alumnos, los profesores y el proyecto en sí. Por un lado, entre los alumnos destaca la implicación, motivación y participación del alumnado, de las cuales deriva la implicación y responsabilidad con el proyecto (“...ese rol de liderazgo que adquieren, ese rol de tutorización, ese rol de responsabilidad que hace que el proyecto sea suyo, no sea una cosa del profesor que te enseña sino yo aprendo por mí mismo y aporto y enseño al de al lado” 1:122) Asimismo, una de las piezas fundamentales de dicha implicación es la equidad que existe entre todo el alumnado que participa en el coro.

Por otro lado, el proyecto es resaltado por el clima de trabajo y colaboración que posee, la cultura emprendedora que desprende así como las relaciones horizontales que se dan entre el profesorado, el alumnado así como entre profesores y alumnos, es decir, se escuchan activamente las valoraciones y proposiciones que se realicen sobre el proyecto, con la finalidad de buscar la participación e implicación de todos en el mismo (*“Entonces, él vino a un ensayo y dijo, señores, estoy construyendo una obra para vosotros, esto lo quiero contar así, quiero que lo veamos así, voy a hacer una performance de esto, por esto, un diálogo entre el compositor y el niño que canta, aquello fue fascinante.”* 1:102).

Finalmente, al profesorado lo enmarcaría la colaboración que se da entre los mismos, el compromiso que aportan al proyecto y la motivación que les guía a participar en el mismo. Una ventaja esencial que posee el profesorado es la existencia de amistades entre algunos de ellos, lo cual potencia la colaboración entre los mismos. (*“...nos gusta esta forma de trabajar, hemos encontrado compañeros que nos gusta trabajar así y nos ayudamos mutuamente sin forzar, no es una cosa forzada, nos encanta hacerlo juntos y funciona.”* 1:48) No obstante, la motivación y el compromiso corresponderían a un plano más ético, sobre todo al hablar de un proyecto cuya finalidad es la educación en valores, de este modo, las creencias y valores personales de los profesores son la base del compromiso y la motivación que asientan en el proyecto. (*“...para mí, es el ejercicio mayor de coherencia en valores, con mis valores y con mi forma de entender la educación”* 1:20)

Respecto a las variables curriculares del proyecto musical, se han organizado en cuatro ramas: la innovación, la organización, la metodología y las actividades. En primer lugar, la innovación destaca por la creatividad y la cultura emprendedora. La principal dificultad que sufre el proyecto se sitúa en el ámbito económico, en respuesta a dicho obstáculo, el profesor afirma *“...ante la crisis yo saco creatividad”* (1:58), y dicha creatividad se reproduce a través de una iniciativa caracterizada por la cultura emprendedora, el crowdfunding, mediante el cual se pretende generar la autofinanciación (*“Es innovador buscar un proyecto económicamente sostenible sin subvención pública, requiere un ejercicio de planificación, de creatividad, de imaginación, de búsqueda de ideas”* 1:59).

En segundo lugar, la organización estaría caracterizada por la confianza y la división del trabajo. La confianza es vital en la organización del proyecto, puesto que, al ser un

proyecto intercentros, se dividen las diversas tareas y entre los profesores ha de existir un clima de confianza que permita alcanzar, a través del compromiso de todos los agentes implicados, un resultado óptimo. (*“Es una sensación como de plena confianza en la que a día de hoy seguimos, en decir a mí no me preocupa en absoluto lo que estén cantando en Aracena, ni lo que esté haciendo en Osuna mi compañero, en absoluto, porque yo sé que el día que nos juntemos, esos niños cantan sí o sí.”* 1:100)

En tercer lugar, en la metodología resalta su inclusividad, teniendo en cuenta aspectos como la integración de los nuevos miembros al coro, para el que existe un sistema de tutores, donde se asigna cada alumno recién llegado a un alumno más antiguo para que se responsabilice de su seguimiento en las actividades; así como el enfoque “aprender haciendo” (*“Haciéndolo. O sea, no se los digo. Ni les digo, estos son nuestros pilares, eh, atended bien porque esto es lo que tenéis que aprender. Confianza, eh. Talento. No, no, no, ellos lo aprenden haciéndolo, porque la filosofía de la metodología nuestra es eso.”* 1:70).

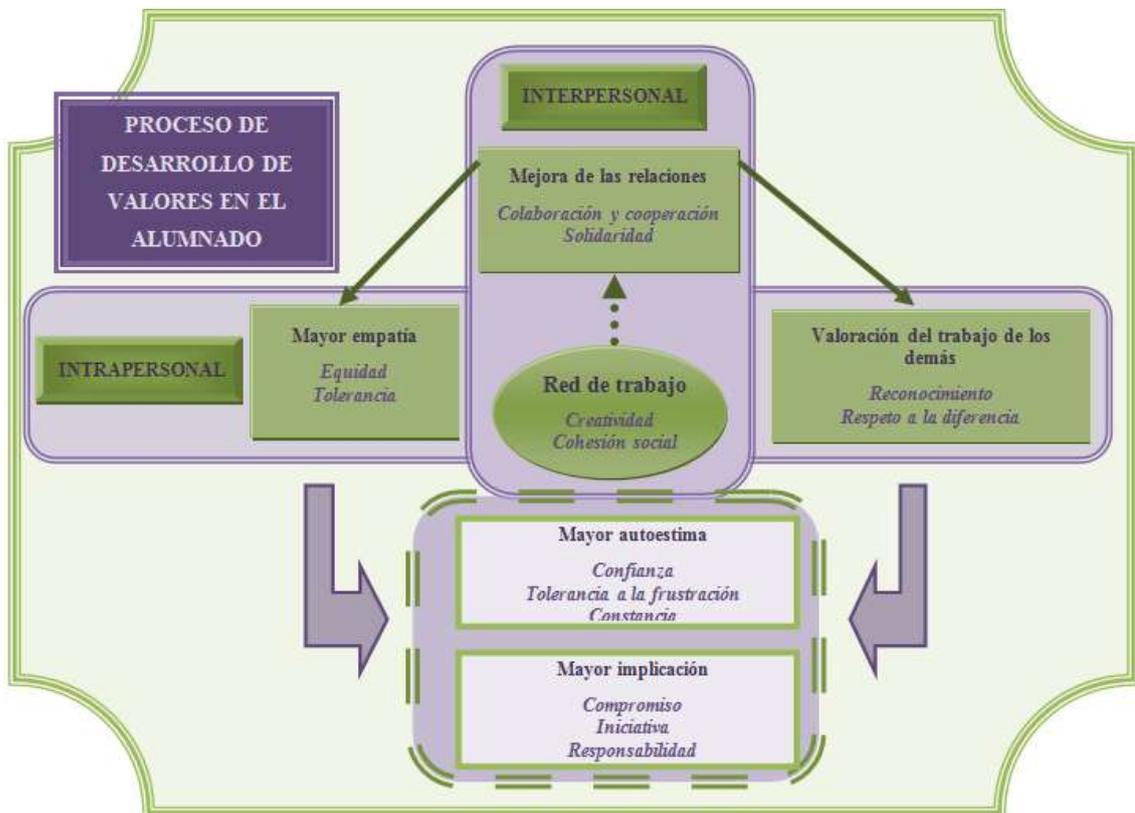
Por último, las actividades quedarían definidas por su carácter motivador y dinámico, sobre todo, en las actividades de convivencia y en las actuaciones, donde se reúnen los alumnos de distintos centros, algunos de ellos, con amistad y cantan para sus familias y sus pueblos, puesto que se realiza un espectáculo del coro en cada una de las localidades donde exista un centro que participa en el proyecto coral. (*“...ellos están todo el día por el móvil liados y están todo el día en contacto y contándose cosas, están deseando que llegue un encuentro porque vienen sus amigos de un lado, sus amigos de otro, vienen dos o tres autobuses distintos de los centros, se juntan en un sitio.”* 1:114)

Finalmente, un aspecto a resaltar dentro de las variables curriculares es que tienen un aspecto común a todas ellas, la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), puesto que otra de las claves del proyecto es la utilización de Internet, a través de un blog y herramientas para organizar tanto encuentros como reuniones. (*“Y, oye, pero funciona, es como que cantamos en distintos sitios pero compartimos un espacio web, en nuestro blog, entonces claro, es como que todos los niños cantan lo mismo, canten en Aracena, en Osuna o dónde sea, como cantan lo mismo...”* 1:16)

En cuanto al contexto de la actividad, resaltan tres planos fundamentales: la dimensión emocional y el trabajo en red, todo ello realizado a través de la herramienta primordial de este proyecto, la música. Al utilizar la música, el proyecto trabaja en otro

plano, un plano más emocional donde se facilita alcanzar la transmisión de valores, que es el objetivo final del proyecto. (“...cuando ellos consiguen hacer algo bonito yo sé que están tocando un punto de ellos dentro que no tiene que ver nada con la lengua o las matemáticas, tiene que ver con lo más profundo de su alma y eso es mucho más transformador en la persona” 1:38) Asimismo, para crear dicha música se teje una red de trabajo que enlaza talentos y necesidades (“...tú tienes niños que necesitan aprender a producir y no tienes proyectos para que los niños aprendan a producir, pues yo tengo niños que cantan y necesitan que alguien los produzca, enlazamos necesidades.” 1:47)

Con la finalidad de dar respuesta al segundo objetivo planteado, “Describir los procesos de desarrollo de valores en el alumnado”, hemos elaborado el mapa conceptual que exponemos a continuación:



Mapa 2: Proceso de desarrollo de valores en el alumnado

El mapa expuesto identifica dos ámbitos dentro del proceso de adquisición de valores en el alumnado uno interpersonal y otro de carácter intrapersonal. En el primer bloque encontraríamos el trabajo en equipo y la mejora de las relaciones en el alumnado puesto que se llevan a cabo en interacción con el resto de compañeros. En el segundo bloque

observamos una mayor empatía y la valoración del trabajo de los demás como aspectos intrapersonales, ya que están relacionados con el terreno personal que cada alumno desarrolla de manera individual. Finalmente, hallamos el conjunto de resultados que nos proporciona el progreso tanto en el ámbito interpersonal como en el intrapersonal.

En el plano interpersonal encontramos el pilar central sobre el que se realiza el proceso de adquisición de valores, la red de trabajo, a través de ella se genera un trabajo en equipo en el que se enlaza la creatividad de cada individuo, fomentando la cohesión social (*“Y luego, aprenden a trabajar en equipo, en grupo, entienden lo que significa el trabajo en grupo cuando se hace bien los resultados que da, la gente les aplaude ese trabajo como grupo. Ellos se sienten reconocidos pero no como personas sino como grupo.”* 1:122). Esta forma de organización provoca una mejora en las relaciones entre el alumnado, así como entre éstos y el profesorado, lo que potencia la colaboración y cooperación así como la solidaridad, a través del clima de trabajo en red. (*“Y el ambiente que hay en el coro es un buen rollo, es como una micro-sociedad utópica. Se juntan 150 personas en un escenario para hacer música y empiezan a funcionar y a fluir, y funcionan con cariño.”* 1:136)

Del plano interpersonal expuesto se accede al intrapersonal, ya que la mejora de las relaciones produce dos cambios fundamentales a nivel individual en el alumnado. Por un lado, obtendríamos una mayor empatía, la cual promueve tanto la equidad como la tolerancia. Por otro lado, observamos la valoración del trabajo de los demás, puesto que al trabajar de manera cooperativa, la intervención de cada uno de los componentes del proyecto se interpreta como algo fundamental para el progreso del mismo, por tanto, esto genera una cohesión entre los alumnos y, en consecuencia, el reconocimiento a la labor de los demás y el respeto a la diferencia (*“...este proyecto parte de la idea de que nadie es imprescindible pero todos somos importantes.”* 1:111).

Este conjunto de procesos presentado da lugar a efectos significativos en el proceso de adquisición de valores: mayor autoestima y mayor implicación. Al considerarse importantes en el avance del proyecto como parte integrante del mismo obtiene una mayor autoestima, lo que origina un aumento en la confianza en sí mismos, a la vez una mayor tolerancia a la frustración, y todo ese conjunto de procesos potencia la constancia necesaria en el trabajo en equipo. Asimismo, encontramos una mayor implicación de los alumnos, debido al sentimiento de pertenencia al grupo, lo cual les provoca cierta responsabilidad a la hora de involucrarse y participar en el mismo, logrando un mayor

compromiso e iniciativa (“*Es lo que yo le he contado a los padres, ese rol de liderazgo que adquieren, ese rol de tutorización, ese rol de responsabilidad que hace que el proyecto sea suyo, no sea una cosa del profesor que te enseña sino yo aprendo por mí mismo y aporto y enseño al de al lado, eso me parece muy constructivo.*” 1:122).

Como conclusión, destacamos la aportación que realizamos con nuestro trabajo al desarrollar una aproximación cualitativa, alternativa a los estudios positivistas tradicionales con los que se suelen abordar las investigaciones educativas. Asimismo, señalar cómo la descripción de la buena práctica de educación en valores expuesta, así como el proceso de adquisición de los mismos por parte del alumnado, puede propiciar su extrapolación a otros contextos educativos tanto formales como no formales e informales.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Arufe, V. (2011). La educación en valores en el aula de educación física. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, 9, 32-43.
- Conejo, P. A. (2012). El valor formativo de la música para la educación en valores. *DEDICA. Revista de educação e humanidades*, 2, 263-278.
- Martínez, M., Esteban, F. y Buxarrais, M. R. (2011). Escuela, profesorado y valores. *Revista de Educación*, número extraordinario, 95-113.
- Parra, J. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias pedagógicas*, 8, 69-88.
- Peñalver, J. M. (2010). La improvisación musical y su relación con la educación en valores. Justificación y elaboración de un diseño curricular básico para el área de música de la educación secundaria obligatoria. *Quaderns digitals: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad*, 64.
- Touriñan, J. M. (2005). Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica. *Revista Galega do Ensino*, 47.